

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Un mundo que se enfrenta.. Crisis alimentaria, cambio climático y migraciones.

Jair Eduardo Restrepo Pineda.

Cita:

Jair Eduardo Restrepo Pineda (2009). *Un mundo que se enfrenta.. Crisis alimentaria, cambio climático y migraciones. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1110>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/wU6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Un mundo que se enfrenta. Crisis alimentaria, cambio climático y migraciones

*Jair Eduardo Restrepo Pineda
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero Alma Mater
Grupo de Investigación en Movilidad Humana
jair.restrepo@almamater.edu.co*

CONTEXTO

- En 1990, el grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) manifestó que la migración humana podría ser el efecto más grave del cambio climático, debido a que millones de personas se desplazarían a causa de la erosión de la línea costera, las inundaciones del litoral y los desastres en la agricultura.
- En 2001, el Informe Mundial sobre Desastres de las Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja señalaba una cifra estimada de 25 millones de refugiados por causas medioambientales.

- En 2005, el Instituto del Medio Ambiente y Seguridad Humana de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU- EHS) estima que para el año 2010 existirán en el mundo 50 millones de refugiados medioambientales.
- En 2007, el informe de Cambio Climático en el Mediterráneo pone de manifiesto que “Un incremento de la temperatura global de 2° C supondrá, probablemente, en la región mediterránea un clima más cálido y variable, menos disponibilidad de agua, especialmente en verano, incremento de incendios forestales, disminución de las cosechas, disminución del turismo y pérdida de especies”.
- En 2008, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación informa que 33 países del mundo presentan emergencias alimentarias que requieren de ayudas externas para enfrentar esta crisis, de ellos 25 países se encuentran en África.
- En 2008, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación estima que el número de personas que sufren hambre en el mundo es de 963 millones.
- En 2008, el aumento exagerado en los precios de los alimentos originó problemas sociales en muchos países, los cuales requieren ayuda continua para superar la crisis alimentaria, sin embargo, esta ayuda disminuyó a su nivel más bajo en los últimos 40 años (PMA, 2008).
- En 2008, el informe de Chris Abbott (2008), Un futuro incierto: Orden público, seguridad nacional y cambio climático afirma “...la aceptación, ahora generalizada, de las pruebas científicas de que el cambio climático es algo real, de que es causado por la actividad humana y de que tendrá consecuencias devastadoras para todos los países, incluidas las naciones ricas industrializadas”
- Para el 2050, según datos de la Organización Internacional para las Migraciones OIM, el cambio climático habrá sido la causa del desplazamiento de 1 persona por cada 45 en el mundo, cifra que sobrepasa la actual población migrante mundial.

REFLEXIÓN

El informe anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (2008), afirma que existen actualmente en el mundo 963 millones de personas que sufren hambre¹, lo cual representa un aumento de 40 millones con respecto al año inmediatamente anterior, cifra alarmante que pone de manifiesto el fracaso de las medidas tomadas para mitigar el hambre mundial, entre ellas las adoptadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio que buscaban reducir esta cifra a la mitad para el 2015, es decir, hasta los 420 millones de personas.

Los avances en la lucha contra el hambre mundial han sido insignificantes, el Informe 2008 de Objetivos de Desarrollo del Milenio considera como factor determinante para este fracaso el aumento en el precio de los alimentos², siendo una vergüenza mundial tal hecho ya que realmente no existe una escasez de alimentos sino una elevada demanda para otros fines no alimentarios, pero más allá de esto la verdadera razón de la crisis alimentaria es la incapacidad para distribuir los alimentos de manera equitativa y la poca voluntad de los gobiernos de los países desarrollados para solucionar el problema.

El Informe de Políticas de Seguridad Alimentaria de junio de 2006 de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO, establece que los factores que han influido en el agravamiento de la crisis alimentaria son el incremento en los precios de los alimentos y los cambios medioambientales, especialmente los referidos al cambio climático, los cuales han originado la disminución en la producción de cereales en un 3.6% en el 2005, con relación al año inmediatamente anterior, y en un 6.9% en el 2006. Sin embargo, datos posteriores correspondientes a los años 2007 y 2008 muestran que la producción mundial de cereales experimentó un fuerte crecimiento en 2008 que se estima en una cifra sin precedentes de 2.289 millones de toneladas, 2 millones de toneladas más de lo que se informó en febrero y un 7% más que el récord anterior de 2007³. Casos específicos como el español reportan crecimientos considerables⁴ alcanzando una producción récord en los últimos años, de tal manera que no se pueden justificar pérdidas en la producción de alimentos como consecuencia del cambio climático.

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2008 (Roma: FAO, 2008).

² Organización de las Naciones Unidas, Objetivos de Desarrollo del Milenio, Informe 2008 (New York: UN, 2008).

³ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, “Breve informe sobre la situación mundial de la oferta y la demanda de cereales (2009)”, Revista Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria 2 (2009): 6-11.

⁴ García Maluenda María José, “Cereales 2007: Récord de producción y precios- perspectivas futuras”, <http://www.agrodigital.com/upload/CEREALES%202007articulo.pdf>

De igual manera, la crisis alimentaria es injustificada si tenemos en cuenta los avances tecnológicos que han permitido elevar las producciones de alimentos en todo el mundo, según datos del Servicio Oficial de Inspección, Vigilancia y Regulación de las Exportaciones Agrícolas al Extranjero (SOIVRE) de España: “La campaña 2007/08 en el sector de cereales quedará marcada por ser récord en producción y por la espectacular subida de los precios a nivel mundial, respecto a los buenos precios ya registrados en la campaña anterior”⁵. El mismo informe además manifiesta: “En la campaña 2007/08 la producción estimada a fecha de septiembre es de 1.655 millones de Tm; lo que representa un aumento de 90 millones de Tm, de las que 71 millones de Tm corresponden a maíz”⁶, estos datos dan a entender que la crisis alimentaria no es un problema originado en la disminución de la producción agrícola, sino en su inadecuada distribución, precios y uso que se da a los alimentos.

En las últimas cinco décadas el crecimiento en la producción de alimentos se ha incrementado de forma vertiginosa llegando a superar la tasa de la población mundial. Entre 1990 y 1997 la producción per cápita de alimentos creció casi un 25 %⁷, no obstante, aún hoy en el mundo pasan hambre más de 963 millones de personas. La crisis alimentaria, como fenómeno grave y generalizado, no se debe a la escasez de alimentos, sino a la pobreza de las poblaciones afectadas, quienes carecen de los medios para adquirirlos.

Así, la nueva y progresiva demanda de la industria de los biocombustibles⁸ se ha convertido en un factor definitivo en la crisis alimentaria, ya que supone una disminución en la producción disponible de cereales para uso alimentario: “Se calcula que en 2007-08, se están consumiendo 100 millones de toneladas de cereales (alrededor del 4,7% de la producción mundial de cereales) para la producción de biocombustibles⁹, tal situación determina un aumento en la producción de alimentos mundial en los próximos años que suplirá la demanda energética, pero que no se preocupará en lo más mínimo por la situación de los millones de personas que sufren hambre, pues éstas no tienen la capacidad económica que les permita tener acceso al mercado que se ha tornado especulativo en materia de alimentos.

⁵ *Ibíd.*, 3.

⁶ *Ibíd.*, 3.

⁷ <http://www.cinu.org.mx/especiales/2008/crisisalimentaria/index.html>

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, Biocombustibles: Perspectivas, riesgos y oportunidades* (Roma: FAO, 2008).

⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: *Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Evaluación de la seguridad alimentaria y situación de la nutrición escala mundial*, (Roma: FAO, 2008). <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/014/k3175s1.pdf>

Por otra parte, las causas de la crisis alimentaria son cada vez más complejas, en estas interactúan factores económicos, políticos, ambientales y sociales, estos últimos cobran cada día mayor relevancia y determinan la duración e intensidad de la crisis. Los conflictos armados y las dificultades económicas de los países van estrechamente relacionados con la inseguridad alimentaria, de este modo la cifra absoluta de los países con crisis alimentarias causadas por guerras ha aumentado desde la década de los 80 y la proporción relacionada con factores socioeconómicos se ha incrementado del 2% en esta década al 11% en la década de los 90 llegando al 27% desde inicios del 2000¹⁰.

De este modo, para agosto de 2008 la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO reporta que existen 33 países en el mundo que presentan emergencias alimentarias y requieren ayudas externas para enfrentar esta crisis, de ellos 25 países en África donde 1 de cada 3 personas padece hambre crónica. De igual manera el 65 % de las personas que padecen hambre viven en sólo siete países: la India, China, la República Democrática del Congo, Bangladesh, Indonesia, el Pakistán y Etiopía, sin embargo, el volumen de ayuda alimentaria ha disminuido a su nivel más bajo en los últimos 40 años (PMA, 2008) y el número de países que exigen esta ayuda continúa aumentando. Esto refleja la relación inversa entre el volumen de la ayuda alimentaria y los precios mundiales que caracteriza a los envíos de ayuda (FAO, 2006c), convirtiéndose la crisis en un asunto estrictamente económico y no humanitario.

Si bien, el cambio climático es un factor más en la crisis alimentaria, también es una realidad que afecta otros sectores del desarrollo, siendo necesario que los países de todo el mundo pongan en práctica medidas urgentes para combatir sus causas y mitigar sus efectos. Dichas consecuencias no se limitan a áreas geográficas específicas, sus repercusiones son globales: "...la aceptación, ahora generalizada, de las pruebas científicas de que el cambio climático es algo real, de que es causado por la actividad humana y de que tendrá consecuencias devastadoras para todos los países, incluidas las naciones ricas industrializadas"¹¹, por lo tanto no se deben esperar efectos devastadoras para tomar las medidas pertinentes tanto en los países del norte como en el sur.

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de 2005 manifiesta que el cambio climático tiene influencia en las disparidades entre ricos y pobres, no solo es una cuestión ecológica, se traduce en un problema social: "La degradación de los servicios de los ecosistemas (es decir, la merma persistente de la capacidad de un ecosistema de brindar servicios) está contribuyendo al aumento de las desigualdades y disparidades entre los grupos de personas, lo que en ocasiones, es el principal factor

¹⁰ *Ibíd.*, 3.

¹¹ Abbott, Chris, Un futuro incierto: "Orden público, seguridad nacional y cambio climático" <http://www.fride.org/publicacion/354/un-futuro-incierto-orden-publico-seguridad-nacional-y-cambio-climatico>

causante de la pobreza y del conflicto social”¹². Tal es el caso particular del África subsahariana, donde la situación y la gestión de los servicios de los ecosistemas en una cuestión determinante en las perspectivas de la reducción de la pobreza y, por ende, en la disminución de la crisis alimentaria que allí se vive.

Tal como se hacía referencia al problema de la crisis alimentaria no como una cuestión de producción sino como un asunto de distribución y acceso equitativo a los alimentos, sucede igual con los servicios ambientales ya que según la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, 2005: “A pesar del progreso conseguido en el aumento de la producción y el uso de algunos servicios de los ecosistemas, los niveles de pobreza siguen siendo altos, las desigualdades crecen y muchas personas todavía no tienen suficientes suministros o acceso a los servicios de los ecosistemas”¹³.

Por su parte, se prevé que el cambio climático pueda manifestarse en Europa de diversas formas, especialmente en inundaciones costeras que afectarían a 2,5 millones de personas más cada año para el horizonte del 2080¹⁴. El Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático 2007 también menciona consecuencias como las sequías, los cambios en los patrones estacionales de turismo, el incremento en los riesgos para la salud, la disminución hasta un 60% (80% en los veranos) de disponibilidad de recursos hídricos para el horizonte del 2070, el decrecimiento en el área forestal, los riesgos para las producciones agrícolas, el aumento en las frecuencias de los incendios forestales y la disminución del área de distribución de anfibios y reptiles, entre otros efectos; además, “el cambio del medio ambiente puede afectar a la seguridad a través de cambios en los servicios de aprovisionamiento, que proporcionan comida y otros bienes. La escasez de recursos compartidos ha sido fuente de conflictos e inestabilidad social (de Sombre y Barkin 2002)”¹⁵. La gestión de los recursos naturales puede convertirse en un elemento fundamental en los conflictos.

La Región Mediterránea de España será una de las más afectadas, según el documento el Cambio Climático en el Mediterráneo: “Un incremento de la temperatura global de 2° C en la región mediterránea supondrá, probablemente, un clima más cálido y variable, menos disponibilidad de agua, especialmente en verano, incremento de incendios forestales, disminución de las cosechas,

¹² Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA, Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, Informe síntesis, 30 Marzo de 2005. <http://www.pnuma.org/forumofministers/15-venezuela/ven09tre-EvaluaciondelosEcosistemasdelMilenio.pdf>

¹³ *Ibíd.*, 5.

¹⁴ *Ibíd.*, 5.

¹⁵ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Perspectivas del medio ambiente global, GEO4. Medio ambiente para el desarrollo 2007 (Dinamarca, PNUMA, 2007)

disminución del turismo y pérdida de especies”¹⁶. Este panorama muestra como los cambios de temperatura afectan no solo a los ecosistemas naturales, sino también repercuten en los sistemas de producción agrícola y de servicios.

Por tanto, el cambio climático no sólo afecta a los ecosistemas naturales, sino que sus efectos también trascienden a los ámbitos sociales, políticos y económicos, así: “la demanda de estos tres recursos – alimentos, agua y energía– está, en los niveles actuales, más allá de lo que es sostenible. Si se tienen en cuenta los factores del crecimiento de la población y los efectos del cambio climático, es evidente que cabe esperar una mayor competencia por estos recursos, tanto dentro de los países como entre ellos, lo que en casos extremos desembocará en conflicto”¹⁷.

Esto nos lleva a dejar de pensar en el cambio climático como una cuestión ecológica y entender que las repercusiones son de tipo social, económico y político que nos debe llevar a replantear las acciones que en esta materia estamos desarrollando. Para un país como España y para una región como la Comunidad Valenciana el cambio climático ha de ser una prioridad, debido a que sus actividades económicas dependen de los servicios ambientales, así la disponibilidad de agua, los cambios de temperaturas, las corrientes marinas, la erosión costera, entre otros factores, determinarán y determinan actualmente la oferta de bienes y servicios que a su vez establecen la calidad de vida de sus ciudadanos.

Por otro lado, el cambio climático provocará el desplazamiento de millones de personas debido a la escasez de agua, alimentos y a los desastres originados por las fuertes inundaciones y sequías, tales desplazamientos migratorios se han considerado ya por la Organización Internacional para las Migraciones OIM, quien define a los desplazados por esta causa como: “personas o grupos de personas que por culpa de cambios medioambientales ineludibles, súbitos o progresivos, ven afectada de forma negativa sus vidas o sus condiciones de vida, se ven obligadas a dejar sus hogares habituales, o deciden hacerlo voluntariamente. El desplazamiento puede ser temporal o permanente, en el interior de su país o al extranjero”¹⁸.

Esta situación empeora si tenemos en cuenta que el cambio climático modificará los patrones de las precipitaciones y el ciclo hidrológico, haciendo que estos sean más intensos, incrementando la frecuencia y gravedad de los fenómenos meteorológicos como sequías, tormentas e inundaciones. La

¹⁶ Asunción Higuera, María del Mar, Med. 2007: el año 2006 en el espacio Euromediterráneo: Cambio climático en el Mediterráneo (España, Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed , 2007), 260:263.

¹⁷ Abbott, Chris, Un futuro incierto, 4.

¹⁸ Organización Internacional para las Migraciones OIM, Migración y Cambio Climático, Series de Estudios Sobre la Migración (Suiza, OIM, 2008)

disminución de los periodos lluviosos tendrá repercusiones graves sobre la agricultura en el África Subsahariana, la cual se basa fundamentalmente en el secano. Al respecto, el informe del Intergovernmental Panel on Climate Change IPCC estima que para el año 2020 el rendimiento de los cultivos de secano podrían reducirse en un 50%, además pone de manifiesto que: “en muchos países y regiones de África se prevé que la producción agrícola y el suministro de alimentos se verán gravemente afectados por la variabilidad del clima y el cambio climático”, agravando aun más la crisis alimentaria que vive el continente africano e induciendo a movimientos migratorios.

De este modo, fenómenos como las sequías, escasez de alimentos e inundaciones producidas por el cambio climático conllevarán a desplazamientos masivos de personas, según un estudio de la Universidad de Oxford estos desplazamientos afectarán a 200 millones de personas, cifra que se podría elevar a unos 1.000 millones en el año 2050¹⁹ si tenemos en cuenta los desplazados por catástrofes naturales, conflictos y proyectos de desarrollo, además se prevé que esta situación de desplazamiento se origine en países grandes y pobres que se encuentran cerca de países pequeños y ricos, especialmente entre México y Estados Unidos, África y el sur de Europa y el sureste Asiático y Australia. Si los países europeos, como España, consideran que las migraciones representan un “problema serio” debería entonces considerar las medidas pertinentes para hacer frente al cambio climático y a la crisis alimentaria, situaciones que inevitablemente generan el desplazamiento de millones de personas hacia estos países.

Finalmente, la crisis alimentaria, el cambio climático y las migraciones son procesos interrelacionados que trascienden fronteras y, por tanto, sus causas y efectos conciernen a todos los países, siendo necesario un consenso mundial al respecto que permita, fundamentalmente, superar la crisis alimentaria que debe considerarse como un asunto humanitario prioritario y en consecuencia se deberán tomar las medidas para frenar el cambio climático y mitigar sus consecuencias, así como adoptar las disposiciones que permitan promover el desarrollo sostenible en los países del tercer mundo.

Además, hay que considerar que la falta de implementación de medidas preventivas y de mitigación en asuntos como el cambio climático y la crisis alimentaria, así como las acciones tardías o inadecuadas en estos temas, acarrearán costes más elevados a futuro, y lo que es más importante aún, la falta de acción de los países del Norte está causando actualmente millones de víctimas inocentes en los países del Sur.

¹⁹ 15 “Human Tide: The Real Migration Crisis”, Christian Aid, mayo de 2007, http://www.christianaid.org.uk/stoppoverty/climatechange/resources/human_tide.aspx